

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

82

REDUCCIÓN

Maestro LEONOR F. DE MICHELUTI

Escuela N° 88

Fojas 20

OBSERVACIONES



ENTRADA
14 SEP 1921
ENTRADA

1

N.º 197

Reducción Setiembre 13 de 1921

Señor Abraham J. Jofre.

Inspector Nacional de Escuelas

Mendoza

Señor Inspector:

Tengo el agrado de remitir a Ud. el material folklórico que he podido acopiar. El maestro ayudante Sr. Diaz no ha presentado nada por mas que varias veces lo he estimulado a ello por tratarse de una patriótica idea.

Saluda a Ud. muy atte

Dr. Leonor Ferreira de Quichelutti

52972

Departamento de Instrucción Escuela N.º 88

Reducción

ENTRADA
14 SEP 1921
ENTRADA



Reducción Escuela N.º 88 2

Dr. Leonor Ferreira de Buchelutti (Directora)

Leopoldo Gonzalez (la narro)

Edad (46 años)

Si la conocen Don Daniel Gonzalez y otros.

III.º B.

Danzas populares con acompañamiento
de guitarra y canto.

Los Aires.

Se baila entre dos mujeres y dos hombres con
pañuelo en mano. Van dando vueltas en
la sala y luego se paran y dicen una relación
tales como estas:

El hombre dice:

Que china linda y panyosa
parece una damajuana
como habia de rodar
trayéndola de una loma.

Dan otra vuelta y el músico canta: airé,
airé una relación diré.

Entonces contesta la mujer:

Callate barbas de chivo
Aregas de mancarro
que te metes a tigrón
Como si fueras tan viro.

Trigue así el vaile, otra vuelta y el músico
vuelve a cantar: airé, airé una relación diré.

El hombre dice:

Yo se que tenes

22992

Yo se que tienes en el bolsillo
Una cosa peluda como cepillo.
Dan otras vueltas y vuelve a repetir el mú
sico: aire, aire una relación disé.

Y contesta la mujer:

Yo también se que tienes
Yo también se que tienes
en los calzones
unas cosas negras como pelones.

Aquí termina el per file.

El segundo es lo mismo variando de re
laciones.

ACTIV-
1941
JAN 11



8888



Reducción Escuela N.º 88
 M. Leonor Ferrina de Michelutti (Directora)
 Leopoldo Gonzalez (la mano)
 Edad (46 años)
 Si la aben otros.

Danzas populares con acompañamiento
 de guitarra y canto.
 III B.

El sereno.

Se baila como el gato encadenado entre
 cuatro.

Una parte espalda, con espalda y otra de
 frente con castañetas y pañuelo.

El músico canta:

El sereno de mi barrio
 tiene mucho que entender
 unos lo bailan de noche
 y otros al amanecer.

El sereno de mi calle
 se a puesto muy chupador
 se mete a las pulperías
 y no sabe que horas cor.

A lo lero sí, durmiendo estaba
 a lo lero no, en buena cama
 sale la buena muchacha
 con contento y alegría
 dándole luz al sereno
 Como que estaba de día.

A lo lero si, estaba durmiendo
A lo lero no, gozando el sueño
El sereno de la noche
La noche con el sereno
Sereno toda la noche
Toda la noche sereno.



Reducción Escuela N° 88

M. Leonor Ferrera de Michelutti (Directora

III.º A. c)

Canções infantiles para
juegos.
Escojiendo novia.

Yo soy la veuidita
Del Conde Laurel
Me quiero casar
Y no tengo con quien.
(Contestan)

Pues siendo tan bella
¿No tienes con quién?
Elije a tu gusto
Que aquí tienes cien.
(Contesta la 1ª)

Elijo esta niña
por ser la mas fella
Que blanca azucena
Que allí en el jardín.

Este juego, lo hacen en rueda y una
en el centro, es la que elige para tomar
de una niña cuando ya canta el
último verso.



Reducción Escuela N.º 88
Dra. Leonor Ferreira de Michelutti (Directora)

III.º (C.e.)

Arrullos

"Este lindo niño
Se quiere dormir
tiéndanle la cama
en medio del jardín
Ponganle de cabezera
Un lindo jazmin
para que con su aroma
Se pueda dormir".

Otro arrullo

Dormite ninito
que viene la vaca
Con una aspa de oro
Y otra de plata

Otro.

Este lindo niño
se quiere dormir
cierra los ojitos
y los vuelve abrir



Reducción Escuela N.º 88

M. Leonor Ferreira de Buchelutti (Directora)



III.º A.c) Canciones infantiles, que cantan habitualmente los niños y las madres.

Arrullos.

(1º)

Maria lavaba,
y José tendía,
los siete pañales
que el niño tenía.

(2º)

Maria lava los pañales
y José los tiende en los romerales.

(3º)

Levántate Juana
y anda se quien anda;
por la cabecera
despertando niños,
que van a la escuela.

(4º)

Maria Santa Ana,
quienes son los que
Andan por la cabecera,
Son los Angelitos
que van a la escuela.

¡Maria Santa Ana
porque llora el niño!
Por una manzana
que se le ha perdido.
Ven para acá,

yo te dare' dos
Una para el niño
y otra para vos.

Alto arrullo

Este lindo niño
que nació de día.
quiere que le cante
El ave Maria.

Este lindo niño
que nació de noche
quiere que lo saquen
A pasear en coche.

Dormite ninito
que viene el cuquito
llevando ninitos
que duermen poquito.



Reduccion Escuela N.º 88

M. Leonor Herrera de Michelutti (Directora)

Daniel Gonzalez (nario)

Edad

Si la conocen otros.

Danzas populares con acompañamien
to de guitarra y canto
N.º 13

La rejalosa.

Se baila entre cuatro, con pañuelo y
zapateando.

El músico canta:

Rejalosa me pides
Rejalosa te he de alar
Rejalosa al medio dia
Rejalosa de cenar

El baile de la rejalosa
Es como la cana verde
Que arriba tiene las hojas
Y abajo los perendengues.

Que me dices cielo
Que siempre lloraré
Si en mal pago viene
Si me retirare.

Alla va la lala
Que por debajo el puente
Matando los rios
Que con agua caliente.

A la zamba regalosa
Donde yo me regalé
Como era tan regalosa
Nos regalamos los tres
(Aguu termina el 1er pie)
El 2º es igual.





Reduccion Escuela N.º 88
 M. Leonor Ferrera de Michetutti (Directora)
 Leopoldo Gonzalez (lo describio y canto)
 Edad 46 años
 Si lo saben otros

III: B.

Danzas populares con acompañamiento de guitarra y canto

(El triunfo)

Se baila de un lado a otro entre dos o cuatro con castañetas.

El músico canta:

Quando las cordofesas
 Bajaron al agua
 Levantan la polvareda
 Como las cabras.
 Ahora si ahora no
 Para que te sirvo yo.

Este es el triunfo suña
 De las Peruanas
 Tan lindo que se mueren
 Las Bolivianas
 Ahora si, ahora no
 Para que te sirvo yo.

Tira la le laila cotor en
 manga.

(Aqui acaba)



Reduccion Escuela N.º 88

M. Leonor Ferreira de Bricchetti (Directora)

Daniel Gonzalez (lo narro)

Si lo conocen varios de aqui

Danzas populares con acompañamiento
de guitarra y canto.
(La huella)

Se baila entre dos con castañetas
El músico canta:

Dices que me quieres dar veneno
pa que me muera
Y despues te ha de pesar
cuando me coma la tierra

A la huella, huella
que huella sin cesar
que no te compadeces
de verme penar.

A la huella, huella
que huella de un ciprés
que no te compadeces
de verme padecer.

A la huella, huella
que huella polomita
que no te compadeces
mi alma de verme solita.

Este es el ser pie

La segunda parte la misma repetida
a veces componen otros versos.

Reduccion Escuela N^o 2-88

M. Leonor Ferreira de Michelutti (Directora)
 Paula Ferreira (lo nuro)
 Edad 62 años mas o menos

Cantares.

No importa que el mes de mayo
 Floresca con el de abril
 Cubra sus campos de flores,
 Si a mi no me han de divertir

Que importa que la calendario
 le adore al Senor gilguero
 Te canto para divertir
 Si en mi no cabe consuelo.

Sali de los azucenas,
 Saltando por los rosales
 Por solo verte a ver
 Cara de quinta pesares
 Mata de almendros florido
 Porque me pagan tan mal.
 A quien tanto te a querido.



II. e) Adivinanzas.

1. - Constanta felpa la vaca, con tanta cadencia
de oro y para ser tan brata la vaca no tiene
cuernos el toro.
(La abeja)
2. - Adivine señora que le está dando y no lo ve.
(El aire)
3. - Cuatro andando, cuatro colgando dos ataja pe
sros y un espanta moscas.
(La vaca)
4. - Una señora muy asustada con muchos semien
tes y una puntada.
(La gallina)
5. - Cuatro caballos van para Francia corren y corren
y nunca se alcanzan.
(La devanadera)
6. - En España soy nacida si me largan soy perdida.
(La aguja)
7. - El que la hace no la goza, el que la goza no la
ve y el que la ve no la desea.
(La caja mortuoria)
8. - Blanco como la nieve, negra como la pes
habla y no tiene lengua camina y no tiene pies.
(La carta)
9. - Sacalo marido que lo quiero ver, fues que boni
to volvelo a meter.
(El reloj)
10. - Una negrita sentada en su sillita y por de
bajo le meten el colorette.
(La tetera, la treve y el fuego)
11. - Una vieja acorrobada que al año sale a comer.
(La hoz)

12. - Es un contento cuando la tengo adentro
y es un pesar cuando la voy a sacar.

(La plata)

13. - Es un gusto cuando me queda al justo
y es un contento cuando lo tengo adentro

(El botín.)

14. - Dos señoras muy aseñoradas que caminan
en un compás con el piquito pa delante y
los hojitos pa trás.

(Las tijeras)

15. - Va al campo y no come baya al agua y ni
bebe.

(El sencerro)

16. - ¡Cuál es aquel hijo, cuál, que a su madre
despedaza y ella con su linda traza
lo va despedazando a él?

(El azador y la tierra)

17. - De las tierras tengo vestido de todas
colores enriquezco a los pobres y empobrezco
a los señores.

(El naípe)

18. - En blancos paños nací en verdes me cauti
varor tantos fueror mis trabajos que en amarillos
quedé.

(El membrillo)

19. - Alto soy mas alto quiero ser, vienen los mo
ros y me quieren comer.

(El durazno)

20. - Entre pared y pared hay una flor colgada
llueva o no llueva siempre está mojada.

(La lengua)

21. - Tirilla tirilla y en cada trilla una
pelatilla.

(Las plantas de sandía y melón)





22. - Cansada vengo yo de tanto subir y bajar, mi
cansada vengo yo de tanto meter y sacar.

(La caja con el peine y la pala de tejer frizadas)
y otras telas en telar.

23. - De lejos tierras vengo buscando al hombre sin
brazos y donde lo encuentre, lo haré dos mil pe-
degos.

(El hacha)

24. - Pampas blancas semillas negras cinco toros
y una ternera.

(La carta) Explicación: pampas blancas el papel
semillas negras la tinta, cinco toros los dedos y
una ternera la pluma.

25. - Ariquipa tuvo un hijo que no tenía alas
patas ni pico y el hijo de Ariquipa tuvo un
hijo que tenía alas, patas y pico.

(Solución): La gallina el huevo y el pollo.)

26. - Fui a la plaza y compré una vela y me vine a
casa a llorar con ella.

(La cebolla)

27. - Mi padre se llama claro, mi madre claridad
mis hijitos claritos ve que casualidad.

(Solución) El sol, la luna, las estrellas)

28. - Verde me críe en el campo, verde fue mi nove-
dad, ahora me visten de blanco para llevarme a
quemar.

(El cigarro)

29. - Hace olas y no es mar tiene barbas y no es
animal.

(El trigo)

30. - De Luca quita ca y de Rafael quita
quita bel que nombre puede formar
debiéndose ser de mujer
(Solución Luisa)

31. - Un reguito amortajao tiene la puntita
colorao.
(El cigarro)

32. - Antes que la madre nazca el hijo sale a
la calle.
(El fuego)

33. - Una pegguita flanca que pasa sierras
y barrancas y nunca se manca.
(La luna)

34. - Catatán está preñada con muchos ca
tatancitos que irá hacer catatana
con tantos catatancitos
(La granada)

35. - En altos me veo, moros veo venir co
rona de rey tengo pero no puedo huir.
(La granada)

36. - Redondo, redondo barril sin fondo
(El anillo)

37. - Alto, alto como un pino tiene pe
los en el chumino
(El maíz)

38. - Una fuente de arellanas en el día se
recaje y en la noche se desparama.
(Las estrellas)



39. - ¿Qué es lo que se ve los veces en ~~el~~ un momento una vez en un mes y otra vez en un año?
(La letra m)

40. - Tengo nombre de animal y siempre vivo caliente sirviendo bien a la gente aunque ella me trate mal.
(La pava)

41. - Como soy así me quedo pues no cambio mi edad tengo ojos y no veo y boca y no puedo hablar
(El retrato)

42. - Mi tía va y viene y el camino se entretiene
(La puerta)

43. - Se junta pelo con pelo y el peladito en el medio
(El ojo)

44. - Es ave tiene alas y no vuela pero corre más que tu huela
(El arestuz)

45. - ¿Qué es eso que cuanto más se le quita más gana de viene?
(El pozo)

46. - Salón barrido patio regado salió un negrito muy empenado
(La chinche voladora)

47. - Fui al almacén compré un negrito y cuando volé vi estaba coloradito
(El carbón)

Cⁿ

48. - Tengo el vestuario de un angel, los pasos de un gran ladrón, los gritos de un gran sabaje adhirieren quien soy yo.
(El pajar real)

50. - Cuatro lozas, cuatro melosas dos pajarantes y un espanta moscas.
(La vaca)

51. - Una negrita graciosa con un tejito en la casa.
(La aceituna)

52. - Clarado de pies y manos, herido en la cruz está, no es Dios su semeja o el Adhirieren quien será.
(Un caballo herrado y herido)

53. - Arrimate a mi yo me arrimare a ti te metere en patito que traigo aqui
(La llave)

54. - Un horno lleno de cepas que no estan verdes ni estan secas.
(Los dientes)

55. - Entra zumbando y sale goteando
(El balde)

56. - Mete lo duro en lo blando y lo demas que de colgando
(Los aros)

57. - Para bailar me pongo la capa porque sin capa no puedo bailar, para bailar me saco la capa porque con capa no puedo bailar.
(El trompo)



Reduccion Escuela N.º 88

M. Leonor Ferreira de Micheliutti (Directora)
 Paula Ferreira (lo narró)
 Edad mas o menos 6 años

II. d) Cuento

De Maria Cenisoza.

Esta era una niña muy bonita, hija de un Rey que habia quedado viudo y este se volvió a casar con una señora tambien viuda, que tenia dos hijas muy feas y le tomaron odio y envia a Maria. Empezaron por darle muy mal trato, le tenían la cara, la tiznaban con carbón para que pareciera fea, y la tenían en la cocina, la trataban como criada para el servicio de ellas. Maria sufría mucho pero callada, nunca se quejaba ni le contaba al padre y le llamaban Maria Cenisoza.

El rey se hacia el que no veia ni se daba cuenta ni les reprendia a ninguna por el mal trato que daban a su hija, por no llevarse mal con la señora y sus hijas.

Habia cerca ocho Reinos y este Rey tenia un hijo. Este principe le habia dado una pena muy grande que pasa la muy triste siempre, nada le divertia ni le alegraba, que no hacia el Rey por verlo contento y no conseguia la alegría del porvenir.

Dispuso el Rey hacer combites y bailes, enritaba a todas las niñas que hubiesen aunque fuesen de lejos, tres noches seguidas

haber si el hijo se alegraba y bailaba y
haber si le gustaba alguna niña de las que
concurriesen y se casara con la que a él
le gustase haber si así se le iba la pena.

También concurrió al baile la
señora de aquel rey padre de María, con
sus dos hijos y a María Cenizosa la dejaron
en la cocina y ellas se arreglaron cuanto
mas pudieron, haber si el principe se ena-
moraba de alguna y fueror desde la pri-
mera noche. María Cenizosa se quedó
sola la primera noche y triste, de ver
como pasaba la vida ella, mientras
las otras pasaban y se divertían. En
esto llega una viejita que estaba reci-
na y era muy buena y le dice que por
qué estaba tan triste y llorosa hijita.

La niña le contestó, que como no
iba a estar triste si la habían dejado
sola, y ellas se habían ido al baile
y entonces le dice la viejecita por qué
no has ido, vos también puedes ir y
yo me quedo cuidando mis otras, anda
hijita y la niña le responde, no tengo vestido
ni calzado ni nada como presentarme y tengo
miedo que reñgan y no me allen y me rayen
conocer en algo y que irían hacer con ella.
La viejita le contesta que hiciera lo que ella le de-
cía y como iba hacer para ir que no tuviese miedo
que nada le iba a suceder en el viaje ni en nada le
para en la casa cuando viniese; yo voy le di a
traer vestido y todo lo necesario para que vas
y se fue a la casa y como estaba cerca volvió pronto
con el baulecito con la ropa y calzado y muchas

alapas de oro y el calzado tambien era de oro y lo que caminaba con ellos hacian una musica la mas armoniosa y encantadora que pueda haber. El vestido tambien era de puro brillo y tan precioso que ni la reina lo tenia, y todo esto era de virtud y esta vieja era Santa y le trajo tambien una varillita de virtud que todo lo que le pidiera se lo concederia al momento, sin mas que le dijera estas palabras: Varillita de virtud por la virtud que Dios te ha dado, y le pidiera lo que quisiera y la ocultase donde no se la vieran ni se la fueran allar, porque le iban a preguntar que contenia, como se pudiese de la quitaran.

La niña se vistió pronto, porque ya se habia lavado la cara y se habia lavado el tizne con que la tenían y como era tan preciosa y quedó tan elegante que no le igualaban ni la princesa mas linda ni la Reina, entonces le pidió a la varillita de virtud le diese un coche con caballos y un negro de cochero para que la llevase y en el momento estubo el coche mejor que el del Rey (como era de virtud al instante se aparecia y era de puro oro y plata todo el coche y arneses y los caballos lindisimos y se fue, cuando llegó paso a la sala donde bailaban sin hablar con nadie y se sentaba en el primer asiento que encontraba desocupado cerca de la puerta para poder salir pronto y que no la detuviese nadie ni la conociera, las de su casa, porque así le dijo y le encargó la vieja y que saliera antes que salieran las otras y así lo hizo la niña. cuando entro a la sala, para todas fue una admiración y se fijaban mucho en ella, al verla tan preciosa y tan elegante y lo que mas les admiraba era la musica tan encantadora que se sentia lo que caminaba, y las niñas de su casa se fijaban mas y la encontraban muy parecida a Maria Penya

61
y se decían unas a las otras que parecía ser ella y la
señora le decía que qué iba a ser María
siendo que no tenía con que vestirse y que de
donde iba a sacar ese vestido y ese calzado y
tantas alifanfanas para ponerse e ir tan ele-
gante como iba esa niña y las hijas de ella
decían que iban a haber si la encontraban
en la casa como ellas la habían dejado y le pre-
guntarían si era ella la que había ido al baile.

El príncipe no bailaba con nadie y
cuando llegó María Cenizosa se alegró por
fijo en ella y le gustó por lo tanto y la sacó
a bailar y bailó más lindo que lo que bai-
laban todas las demás y con ella bailó y más
hermoso se hacía con la música tan preciosa
que tocaba el calzado lo que bailaba, no necesi-
taba de las músicas que habían allí porque esa
era más hermosa y de encanto que era superior a
las otras. Bailó un rato bailó con el príncipe
y se sentó un momento y salió y se fue
sin conversar con nadie, le buscaban con
versación para saber de donde era y era inútil
porque ella no atendía ni contestaba le instaban
que se volviese otra vez y ella no escuchaba ni se
paraba, seguía caminando muy ligero y
pronto quedaba el polvo lo que se iba y no
la veían más se desaparecía como era de
virtud y se quedaban con los deseos.

A la segunda noche sucedió lo mismo
pero la vieja le trajo otro vestido más lindo
que el primero y hicieron más esfuerzos por
hallar con ella, la atacaban o le atacaban
el coche y no pudieron conseguirlo.

La tercera noche volvió a ir con otro
vestido más elegante y bonito, ya era la
última noche y le dijo la vieja que ben-

cargaba que cuando saliese tan ligero al subir al coche dejase un zapatito, para que por ese fuese buscada y la allasen á ella, que se hiciera la quise lo habia salido ó caído y lo depura y así lo hizo Maria Cenizosa y cuando lo dejó y volvió se fue en un instante corrieron á levantar el zapatito que caían y oían en las miseras que oúnea habían oído se lo llevaron al rey y al príncipe y dijo el príncipe y el Rey que cuando tenían el zapatito en sus manos que saldría el foren con otros amigos y comisiones que lo acompañasen para todas las naciones y pueblos que no quedase casa ni niña alguna sin que se apropiara el zapatito, que fuese la niña que fuera rica ó pobre, sirviente ó la que fuese tenía que apropiarse ese zapatito que con esa se casaría el príncipe con la que le sirviese y fuera de ella, porque tenía que aparecer la dueña al haber quedado uno, se encaminó el rey y el príncipe porque palabra de Rey no podía faltar.

Ya estos no habían dejado ciudad ni casa donde no habían ido ya habían andado por todas partes y á todas les habían hecho apropiar el zapatito y á ninguna le había quedado bien no le serviría á nadie y siendo pasando retirado y revisando por si se les había quedado alguna casa olvidada de entrar y dividirar la casa de este Rey donde era Maria Cenizosa y no habían ido todavía y se fueron con la esperanza que allí allasen alguna que lo quedase y allegaron y les dijeron á lo que iban y empezaron á hacer se los poner y los primeros fueron las hijas de la otra que eran tan envidiosas con la otra y se lavaban los pies y se los faboraban, haber si así se entraba el zapatito y no pudiesen conseguir de ninguna manera que les entrase y entonces estando allí presente Maria que la habían llamado para les lavar los pies ya no queda mas que ella que no se lo habían

aprovechado y le dijeron los que estaban allí que esa
niña también se lo aprovechara y contestaron
las niñas con desprecio que no, que esa era
una sirvienta de la casa que para que se
aprovechara el zapatito. El príncipe se lo hizo
aprovechar y se lo puso, como era de ella le quedó
muy bien y entonces María Cenizosa le dijo
como la viejita le había dicho que dijera cuando
se llegara ese momento y le dijo. El otro zapatito
y la ropa y las alajas las tenía guardadas don-
de no se las pudieran encontrar.

Cuando se puso el zapatito le dijo María
como no me va a servir y quedar bien y me
lo voy a poner yo mismo y ahí tengo el otro y
le dijeron que fuese a traerlo y fue y trajo el
zapatito con todo y lo abrió y sacó el otro za-
patito y se lo puso. Entonces cuando el prínci-
pe se fue a hacer cache del palacio del rey para irse
con ella y se arregló en un momento y se limpió
la cara y tan hermosa que era y se vistió y quedó
más bella que la princesa más linda que
hubiese y se la llevó y se casó con ella el príncipe
y cuando estuvo un año de casados y María
estaba por tener el primer hijo y lo supieron
las hijas de la señora del padre de María que
cada vez le tenían más envidia y hacían
cabos la manera de hacerla sufrir siempre que
rían hacerle alguna traición, se fueron a ofe-
cer al príncipe para cuidar la, engañarlo
con ardiles que nadie la cuidaría mejor
que ellos que eran de la familia y así lo enga-
naron y vinieron a cuidar la. Cuando
María ya estaba mejorada salió el marido
para otro pueblo por un tiempo y siempre le
escribía a María y lo mismo ella a él pero las
cartas no las recibían ni ella ni él.

Un día las niñas envidiosas le escribieron una carta al príncipe calumniando a María le levantaron un testimonio con el consentimiento que le servía y como no recibía cartas de ella, por que las niñas las cumplían las que mandaba María y las que mandaba el príncipe, después que las leían y engañaban a María cuando ella se afligía no que no sabía del marido le decían que no llegaban al correo las cartas, así ella no podía saber nada; así el se creyó y mandó decirles, que le dijeron a ella que el no quería allarla en la casa, que la caecaron unos hombres al campo y le dieron la puer muerta, pues estas se lo dijeron en el momento; como era el dolor, tristeza y el pesar de martirio que iba a pasar que le mandaron decir el marido ese castigo y ella la pobrecita inocente estaba de la calumnia tan grande y tan injusta que le habían levantado, ella no lo pensaba jamás y que decía ella llorando que por que le mandaría castigar de esa manera siendo que ella no le había ofendido en nada y que la dejase hasta que el viniese para hablar con él y le dijese cual era la causa porque la mandaba a sentenciar de abandono y de muerte y que él hiciese entonces lo que merecía o tenía razón; pero no infuso como lo que hacía que ella sabía no tenía razón, que ella no había faltado en nada a su marido y María inocente y ellas le contestaron que no la podían dejar, que tenía que salir antes que el marido llegase; porque así les había mandado decir y que ellas no sabían porque y en embargo ellas eran la causa puesto que la habían calumniado. Aunque todavía estaba en cama la hicieron mover, y salió la pobre con el niño en los brazos gemiendo y llorando y los hombres que la mandaron la llevaror lejos y les daba tanta lastimia de quitarle la

vida a aquella doncella tan buena y tan hermosa
y ellos tampoco sabian porque y ella les pedia la
arrodillada y llorosa la desasen viva, por el niño
que llevaba en los brazos y les decia que ella moria
inocente y ellos le contestaban que la desarian viva
siendo que se fuese mas lejos y nunca fuese a llegar
cerca de la casa que la viesan porque a ellos los iban
a quitar la vida tambien si la llegasen a ver o a
ver que no la habian muerto, por que les habian da
do esa orden bajo pena de muerte a sola la cumplimiento
y que por eso la habian tenido que sacar y ella les con
testo que la llevaran mas lejos y que todavia ella
se iria llendo mas lejos en sequeda de donde ellos
la desasen a donde no sabrian nunca de ella
que se los prometia y juraba no venir nunca cerca
de la casa que la llegasen a ver y que supieron que ellos
no la habian muerto. Estos hombres eran buenos y
se morian de lastima y por las suplicas que les hacia
se encontraban confesos de quitarle la vida pero
el temor tambien los detenia y despues que tenian
que volver a la casa y tenian que llevarle al marido
los ojos y la lengua que le habian encargado les lle
vasen y se los diesen a el cuando llegara y el llegaba
al otro dia. los hombres la llevaron mas lejos y por
suerte de ella tenia un perrito muy regalor que donde
ella estaba o alia el perrito la seguia, y la habia seguido
aquel dia y se le ocurrio quitarles la vida al perrito
y sacarle los ojos y la lengua y llevarselos para
escaparle la vida a maria y asi lo hicieron. Cuando
el marido llego le dieron ellas la noticia de la muer
te y le entregaron en un pañuelo de mano bien em
pueltos los ojos y la lengua que les habia encargado
y que a el le habia pasado, lo que habia hecho hacer,
sin saber si era verdad o no sin tener pruebas
evidentes pero que no tenia remedio. los recibio
triste y ni los vio nunca a los hechos en el Idsi

llo envueltos como los pasaron y se cesaron en el pañuelo
lo.

Al sirriente lo hizo tomar preso y lo mandó desterrar
muy lejos donde él no lo viera nunca y el sirriente no
tenia tampoco culpa ni culpa por que.

Durante el tiempo que duraba estuvo en el campo
con el niño e fue llendo mas lejos y encontró una cue-
ra de tosca y allí se metió y aquí paritendo en ella
y le dia a buscar raices para alimentarse, e era
hala con las uñas, las masticaba para sacarles el jugo
y quitar la sed y así pasaba como diez años y por lo
tanto ya el niño estaba grande y muy hermoso y él
también le buscaba a ella el alimento y la cuidaba
porque ya no podia ni caminar ni salir de la cueva
de paura de la queza y debilidad de estar tanto tiempo
sin tomar alimento mas que raices y hierbas y el
niño estaba mas robusto porque ella lo habia ido
alimentando con su leche. Cuando un dia que andaba
el niño buscando hierbas vio una orejita que se
habia descajado y andaba perdida y se fue tan le-
jos que llegó donde estaba el niño entonces este cor-
rió donde estaba su madre, que vino a ver un
animalito que andaba por ahí y salió la madre como
pudo y le dijo que era un oreja y que habia de ser de su pa-
dre, y se habia despartado de la majada que la pillara
Como el niño estaba grandecito y ella le ayudó
a pillarlos, la mataron lo nuevo el cuerito para
vestirse que estaban desnudos y la carne para alimen-
tarse algunos dias, así es que les sirvió de mucha utili-
dad la orejita.

Diene otro dia un vejito que andaba bus-
cando unas orejas que se le habían perdido. ~~Después~~
muchos años vivia con su mujer en ese campo y tenia
orejas y cabras y por eso andaba buscando algunas
que se le habían extrañado y se alla con su arca
conizosa en la cueva y le pregunta el vejito; son

de esta vida o de la otra? Pues al verla en el estado en que
estaba allí se sorprendió y ella le contestó que era
de esta y se arrastró hacia la puerta porque ya
no podía caminar y ella le preguntó que andaba
haciendo por allí y entonces el viejito le contó
y ella también le contó lo que le había pasado
y que por eso vivía allí con su hijo que en esos
momentos había salido a buscar alimento.

Entonces el buen viejo le dijo yo te llevaré
a mi casa y te trataremos como hija y te cuidare
mos mucho y te alimentaremos, ella le contestó
que estaba bien, pero que vivía con su hijo que pronto
llegaría que hiciera el favor de esperar un momento
y acabando de decirle esto llegó el niño y como no ha
bía visto gente nueva se dispuso llamando a la
madre y ella lo llama entonces y le dice que
venga, ven hijo mío, este es hombre malo no
tengas miedo que es hombre bueno y entonces se
acercó a ella y esta le dice vamos hijo mío
con este viejito que pararemos mejor que aquí
y se los llevó el viejito a su casa. Cuando lle
garon abrió la viejita y muy contenta y le decía
al viejo que de dónde era esa niña y el viejo le
contó de que modo la había encontrado y que con
gran trabajo la había llevado y que la cuidase
mucho y la alimentase bien y que la mirase y tra
tase como hija, que como no tenían y eran solos
y el niño también sería igualmente muy que
rido y efectivamente así lo hicieron y allí permane
ció algún tiempo. hasta que un día por oculto
de ella, había salido el marido de María al campo
a cazar para divertirse acompañando de muchos
amigos porque estaba triste, le dio pena lo
que hechaba de menos a su esposa y lo que se
le representaba lo que había mandado hacer
con ella; tanto y tan lejos andaría

que llegaror al ranchito donde estaba Maria Benigna con los viejitos. Los cazadores descubrieron primero el niño que habia salido a jugar a una plaza. y como era tan hermoso, al ver a aquel niño tan lindo de que tenia un cabello como el oro de ~~el~~ rubio lo siguieron y este hecho a correr hasta la casa y a decirle a su madre muy asustado que venian unos hombres malos y ella le decia que no habian de ser malos que no temiese que nada le harian en esto. Llegaron a la casa por la curiosidad encontraron a los viejitos al bolsito los dos tristes y arrinconados lo que no conseguian la mejoría de Maria que tanto la querian y seguia enferma en cama y no tenian ni donde buscar remedios como vivian tan lejos del poblado. Todos los cazadores los saludaban y el marido de Maria que ni se imaginaba ni el ni ella ni los demás, les preguntaba que porque estaban tan tristes y afligidos entonces ellos le contaron porque y que no habia quien les hiciera la caridad de hacerla atender como era necesario, que ellos eran los unicos que habian llegado hasta alli. Entonces ellos le dijeron que como habian salido a divertirse cazando y habian visto ese niño tan lindo y les habia llamado la atención a ver de donde era y ya que habian llegado que querian pasar a ver la enferma y entraron para dentro donde estaba Maria Benigna y el niño a su lado. ella lo reconoció cuando lo vio a su marido, pero no le dijo nada, pero él a ella no la conocia como estaba tan enflaquecida empalidecida y arruinada con tantos años de estar en el campo y enferma.

El marido se allega a ella a tomarle el pulso y le vio el dancillo tan lindo que tenia puesto ya lo sacó con disimulo para verlo y se sentó y lo besó

so á mirar y á ver si tenía letras y le rido los letras
de su nombre y que era el anillo de compromiso
so que el mismo le había dado cuando se casó
y al ver las letras y reconocer que era su nombre, le
dió un ataque como de muerte al ver que vivía
la que él creía sería muerta y los viejitos se apu-
roraron le dieron tesis de lo que pudieron hasta
que volvió en sí y se mejoró entonces fue el
gusto mas grande y le dijo vos con Maria mi
esposa que yo te creía muerta? si le dijo ella.
me mandaron quitar la vida porque vos habías
dado orden y los buenos hombres me dejaron con
vida, por tantas suplicas que yo les hice y yo era
inocente. Por qué mandaste hacer eso? Y él
le dijo que por una calumnia que le habían
levantado y él se había desengañado que no
era cierto y que él se la llevaría otra vez á su
casa y á los viejitos tambien, porque ella les
dijo que ellos la habían recogido y trataban como
hija y la habían alimentado y él les preguntó
como la habían allado y los viejos le contaron y
en agradecimiento les dijo que se los llevaría con
ella para que viviesen juntos todos los dias
que les quedaban de vida que él les daría to-
do lo que necesitaban hasta que fuesen se-
pultados. Entonces mando á pedir á su casa
un coche con todas las comodidades para
llevar á Maria que la había encontrado enferma
y se lo mandaron y el marido no se fue hasta
irse con ella y cuando vino el coche se la llevó
junto con su hijo y los dos viejitos.

Los hijos de la señora del padre de Maria
cuando supieron no hallaban que hacer como
eran tan envidiosos la habían calumniado

• para quedarse gozando ellos, no hallaban que hacer
pues temian al ser descubiertas fueron castiga
das. Cuando llego Maria al palacio del Rey pa
dre de su marido fue un gusto muy grande y las
niñas calumniadoras fueron justamente casti
gadas, pues gozaron muy poco de su maldad;
el esposo de Maria hizo traer cuatro potros de
los mas malos del campo y mando las ataron
a ellas que las despedazaron vivas. El Rey
le paso el mando a al hijo y fue el rey y Maria
Cenizosa la Rey y quedaron gozando de toda
la felicidad.

(Fin)